

1272

después algunas frases sueltas y algunos movimientos; sus hombres también los escucharon y se incorporaron para cubrir sus posiciones. Kim-Ha supo que el asalto final estaba cerca.

El teniente se llevó el índice a la boca y lo humedeció, luego lo levantó y lo expuso al viento. La maniobra concluyó con una sonrisa de satisfacción. Colocó las tres últimas balas en la cacerina de su pistola y dejó libre el broche del tahli que aseguraba su bayoneta. Una vez listo extrajo del bolsillo interior de su casaca un frasco de vidrio. Por señas fue llamando a sus hombres uno por uno; al acercárcele, Kim-Ha rociaba un poco del contenido del frasco en el uniforme; ellos, disimuladamente, para no ofender la confianza que tenían en su jefe, acercaban la nariz al uniforme sin comprender el por qué de ese extraño aroma.

El asalto fue rápido y violento. A los escasos tiros siguió el combate cuerpo a cuerpo que se definió, tras una corta resistencia de los desconcertados invasores a favor de los patriotas. Al llegar a la trinchera enemiga, luego de auxiliar a sus hombres heridos al iniciarse el combate, Kim-Ha encontró al único americano que había sido tomado prisionero. Con las manos sobre la cabeza y con una mirada de confusión, el oficial preguntó en coreano:

-Es Chanel No. 5, ¿verdad?

-Así es mi amigo -respondió en inglés Kim-Ha con una sonrisa de satisfacción.

#### EL PEREGRINO

El padre Anselmo, portero del monasterio, se levantó malhumorado, recordando que desde la última gran guerra nadie tocaba la puerta a esa hora. Acercando el viejo mechero encendido al ventanillo, se dispuso a abrirlo para identificar al intruso en la casa

oscuridad de la noche. Al abrirlo, vio acercarse una llaga sangrante en el centro de la palma de la mano y escuchó una voz que le dijo:

-Abra, hermano, busco refugio, me persiguen.

#### ASOÑACION

Despertó con la misma sensación de inmovil-ausencia de su reciente siempre; otra vez - luchando por atrapar, con sus escasos recuerdos, algo más que el triste camino que hacían sus últimas vigiliadas separadas entre sí por ese único vacío que no llegaba a entender. Se frotó los ojos como haciendo un esfuerzo por comprender en la realidad algo que su mirada no entendía. Al fracasar, intentó volver a dormir otra vez; con las costillas intactas, sin sueños, sin Eva, sin Dios.



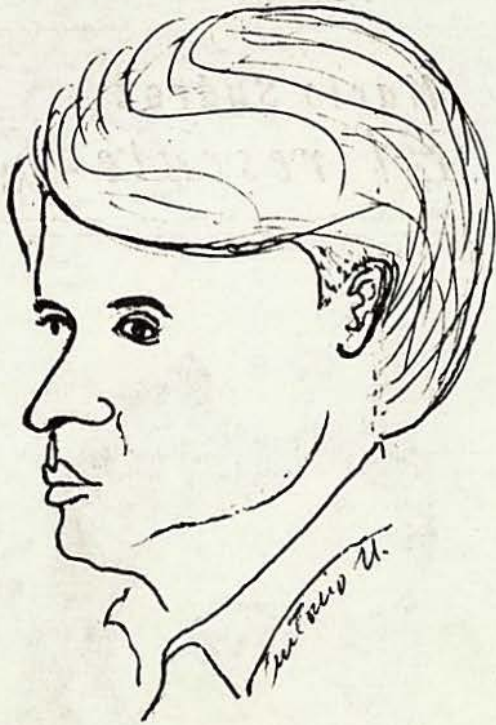
# Voces

Año 1 Febrero '87 No. 6

## Mario Suárez El rescate



Plaquetas de cuento y poesía. U.N.M.S.M.  
Editorial Grano de Arena. Lima - Perú.



MARIO SUAREZ SIMICH. Lima, 1959.  
Ha publicado cuentos en diferentes diarios  
y revistas.  
Estudia Literatura en la U.N.M.S.M.  
VOCES. Año 1. Febrero, 1987 No. 6

Director:  
Luis Monroe C.

Consejo Editorial:  
Raquel Contreras  
Javier Córdova  
David Lozano  
Antonio Ureta

Correspondencia, canje y pedidos:  
C/Juan Balcazar 157. Urb. Villalba.  
Lima 32. Telf. 517713.

Imp. en Asociación Editora Evangélica  
Av. México 930 - L. Victoria

De los dos, sólo El se percató de la débil columna de humo que se levantaba sobre el horizonte. La había visto desde la mañana, al encender la fogata, pero no quiso decir nada hasta estar seguro. Sin embargo, sin alejarse de la playa, comenzó a juntar ramas secas en suficiente cantidad para hacer una fogata más grande; buscó también ramas verdes para, si era necesario, hacerlas arder y lograr una buena humareda.

Contempló de lejos a Flavia, que se acercaba a El mientras caminaba en paralelo a la orilla buscando moluscos entre la arena. Al contemplarla, tuvo la seguridad que los cuatro años en la isla la habían vuelto hermosa: A la distancia podía ver en su silueta las formas redondas que asomaban juveniles, como porfiando el deforme vestido. Fue entonces que volvió a preguntarse desde cuándo no le importaba saber que, bajo aquel inacabable vestido de lino crema, Flavia estaba desnuda. Desde cuándo vivía en ese casi silencio del cual Flavia no sospechaba por qué la disfrazaba con una afectuosa protección paternal. Volvió a responderse que tal vez fue el día en que terminaron de decirse todo y no volvió a suceder nada nuevo entre ellos.

En el horizonte se dibujó la respuesta que esperaba.

Quiso estallar de júbilo en ese momento, pero tuvo remordimientos para sentirse feliz. Toda la emoción que la provocaba esos momentos la dedicó en avivar el fuego con las ramas secas. Ya acercaba a la hoguera los primeros manojos de ramas verdes cuando llegó Flavia y mirando el horizonte comprendió que esa silueta de barco era la causa de la excitación de su compañero; El echó el manojo al fuego y señaló el barco en el horizonte:

-Está pasando muy cerca de la isla, es imposible que no vean el humo -dijo mientras empezaba a salir de la hoguera una densa humareda.

Flavia se dio la vuelta sin responder y empezó a juntar ramas verdes. El se olvidó de Flavia unos instantes y comenzó a saltar y a gritar como si la gente del barco pudiese oírlo. Se volvió nuevamente hacia Flavia, que silenciosa recogía ramas verdes. Ella se detuvo y lo miró a los ojos sólo unos instantes; El comprendió con esa mirada que Flavia jamás lo perdonaría por lo que estaba haciendo.

#### ASALTO FINAL

El teniente Kim-Ha, parado dentro de la trinchera, observaba a sus hombres, que agazapados y atentos escuchaban el silencio de la noche tratando de interpretarlo. Del otro lado, igual que ellos, los invasores esperaban el asalto final que pondría fin al largo combate entre ambas patrullas. En casi doce horas que tenían combatiendo, ambos contendores habían acabado casi con sus municiones. Salvo algunas balas que les habían sobrado en los matorrales, y que sólo alcanzarían para cubrirlos en el asalto, el combate se definiría en la lucha cuerpo a cuerpo.

Era necesario expulsar a esos invasores de esas lomas, que eran el punto estratégico para la defensa de la carretera que corría a sus faldas. Dominar ese punto, les permitiría asegurar el paso de los convoyes patriotas que transportaban pertrechos y medicinas.

Las últimas órdenes dadas desde la otra trinchera hicieron recordar a Kim-Ha sus años de estudiante en la universidad de San Francisco antes de la invasión. Escuchó